



Una delgada capa de hielo

• El país no crecerá al 2.0% como estima Hacienda

Aunque la Secretaría de Hacienda tiene otros datos que la hacen proyectar que la economía va a crecer dos por ciento este año, el consenso, retratado en la encuesta del Banco de México, de Citibanamex, así como la calificadora Moody's y el Fondo Monetario Internacional, proyectan que nuestro país crecerá uno por ciento en 2020.

En enero de 2019 el promedio de crecimiento de la encuesta del Banco de México proyectaba que nuestro país crecería 1.8 por ciento, el FMI estimaba un avance de 2.1 por ciento y, como sabemos por el dato de estimación de crecimiento que publicó el Inegi hace unas semanas, la economía se encogió 0.1 por ciento.

En cuanto al panorama 2020 hay que considerar que la base de comparación va ayudar a que este año sea mejor así como la certeza que da el Tratado México Estados Unidos y Canadá, y que detonará más inversiones.

También influye que se considera que en 2020 se habrá avanzado en la curva de aprendizaje lo que permitirá una ejecución más ágil del presupuesto que teóricamente reflejará un mayor dinamismo económico. Las proyecciones de avance de uno por ciento asumen que el sector de la construcción no será un lastre por dos factores: porque las obras de ingeniería civil como el Tren Maya, Santa Lucía y Dos Bocas repercutirán en el PIB independientemente de su utilidad, y porque en la edificación que representa la otra mitad hay más claridad en cuanto a normas y permisos particularmente en la Ciudad de México.

El probable caso de que Donald Trump se reelija en Estados Unidos, será otro factor que pesará sobre el crecimiento de la economía.



• Alfonso Romo, jefe del Gabinete de Crecimiento.

El pronóstico de mayor dinamismo toma en cuenta que el escenario externo se mantiene constante, es decir que Estados Unidos seguirá su expansión económica por décimo segundo año consecutivo y que **Donald Trump** no va a generar incertidumbre para México.

Ambas cosas están lejos de estar garantizadas. Por un lado el menor dinamismo de China es un riesgo muy tangible que puede afectar a la Unión Americana, así como los límites de la reforma fiscal de ese país.

Por el otro, en el probable caso de que **Trump** se reelija en Estados Unidos será difícil que no recurra al amedrentamiento de México para condicionar las políticas de seguridad de nuestro país.

Sin embargo, el componente que me hace más pesimista con respecto a que logremos el avance de uno por ciento es el político, en donde las decisiones ideológicas se anteponen a las económicas, aunado a la falta de contrapesos, como ya lo hemos visto.

Un ejemplo muy claro de ello es la cancelación de los fines de semana largos. No es tanto el impacto específico de la medida que lastimará la derrama económica, que se estima en poco más de diez mil millones de pesos, sino por el proceso.

A unas semanas de que el presidente anunciará la conformación de un Gabinete para el Crecimiento Económico encabezado por **Alfonso Romo**, y luego de que el secretario de Turismo, **Miguel Torruco**, se comprometiera a defender los fines de semana largos, la conclusión fue que se cancelan.

En un tuit el secretario de Turismo escribió que después de reunirse con **Alfonso Romo** eso convinieron, y que en coordinación con el secretario de Educación se buscaría propiciar nuevos puentes.

Es de suponer que los niños se va a ir solos de puente porque no se habló nada del sector patronal o de la Secretaría del Trabajo, la improvisación sobre la improvisación.

El escenario 2020 es propicio para cisnes negros, hechos de aparente poca probabilidad y gran escala en sus efectos, que de materializarse deterioran el escenario de manera muy rápida.

Los cisnes negros surgen cuando el hielo está delgado. En estos momentos el hielo es bastabte frágil en materia de seguridad y en el escenario internacional bajo estos supuestos me parece que el uno por ciento es optimista.